



Capítulo 879

¿Qué Tan Seguro Estás?

Cinco minutos después de que la gerente recuperase la iniciativa, llegaron a la cima de la Montaña Espiral del Dragón.

Yuan caminó inmediatamente hacia la cueva y se paró frente a ella.

"¿Pasó algo en el camino? Llegas tarde." La voz del Señor resonó desde lo profundo de la cueva un momento después.

"No realmente. Quería intentar descifrar la formación que protege este lugar", dijo Yuan con una sonrisa tranquila.

El Señor quedó sorprendido por sus palabras y se quedó mudo durante un buen momento.

"¡Jajaja!" De repente empezó a reír.

—Así que encontraste la formación, ¿eh? ¡No está mal! ¡Nada mal!

Después de reírse mucho, el Señor continuó: "Entonces, ¿qué tienes que hablar conmigo, sobre los demonios?"

"No es nada importante, pero ya es hora de que me ocupe de esa plaga. No se siente bien saber que vivo tan cerca de demonios, ¿sabes? Es como vivir en una casa sabiendo que hay insectos en el sótano. Me pone los pelos de punta solo de pensarlo", dijo Yuan.

"..."

El Señor no respondió de inmediato, pero pudo notar que algo había cambiado en Yuan, quien parecía ser una persona totalmente diferente en este momento.

"Dices que quieres lidiar con ellos, pero ¿cómo vas a lograrlo?", preguntó el Señor un momento después.

Es simple. Los sacaré de la montaña y me encargaré de ellos uno por uno. Después de todo, no hay razón para esperar a que se liberen de su sello. El mejor momento para atacar es cuando están sellados y no pueden defenderse.



Es un plan interesante, pero arriesgado. ¿Cuánta confianza tienes? ¿Puedes decir con certeza que puedes derrotar a los demonios en tu estado actual sin problemas?

—Sí, puedo, y no lucharé contra ellos personalmente. La Facción Selladora de Demonios también estará allí.

«Qué atrevido... y arriesgado», dijo el Señor con voz pensativa.

Eventualmente se liberarán de sus sellos, y ese día no está lejos. Podemos entrenar hasta desplomarnos todos los días, esperando a que se liberen de sus sellos, pero dudo que eso haga una gran diferencia.

Aunque hay algo de verdad en tus palabras, no sé si puedo confiar plenamente en ti. ¿Qué pasaría si no logras matar a los demonios y destruyen mi preciosa montaña?

"Si no confías en mis habilidades, ¿por qué me pediste que me encargara de tu problema demoníaco?", preguntó Yuan mientras observaba con calma la cueva completamente oscura.

«Esto y aquello son dos cosas distintas. Estás impaciente y te comportas de forma diferente a la habitual. No sé si puedo confiar en ti en tu estado actual», dijo el Señor.

Yuan suspiró después de escuchar las palabras del Señor.

Bien. Entonces puedes encontrar a alguien más que se encargue de los demonios. La Facción del Sellado de Demonios se retirará de la Montaña Espiral del Dragón lo antes posible, ya que no podré cumplir con tu petición.

Y sin esperar la respuesta del Señor, Yuan se dio la vuelta y comenzó a alejarse.

—¡Eres un mocoso insolente! —le gritó la gerente.

Sin embargo, Yuan la ignoró y continuó caminando.

¿A dónde crees que vas?

Una inmensa presión apareció repentinamente desde la cueva del Señor, deteniendo los movimientos de Yuan.

"¿Ya te olvidaste de la formación? Funciona en ambos sentidos, así que no podrás irte de aquí solo." Dijo el Señor con voz fría.



Yuan se giró para mirar la cueva con rigidez porque la presión le dificultaba moverse.

A juzgar por tu aura, probablemente seas un Emperador Espiritual... Quizás incluso un Soberano Espiritual. Sin embargo, eso debería ser imposible con la calidad de la energía espiritual de este mundo, incluso si cultivas durante millones de años, es decir, si cultivas en este mundo.

—Tú... Tú no eres de este mundo, ¿verdad? Déjame adivinar... Eres de Cultivation Online, ¿o debería llamarlo de los Nueve Cielos?

La presión del Señor desapareció de repente y el lugar quedó en completo silencio.

La gerente también miraba a Yuan con el ceño fruncido, aparentemente tratando de llegar a una conclusión.

Yuan se giró para mirar a la Gerente, después de sentir intenciones asesinas en ella.

Sé que me odias, pero no pensé que me odiaras lo suficiente como para querer matarme. Sin embargo, ¿estás segura de que realmente quieres hacerlo?

Con mi fuerza actual, no soy rival para un Emperador Espiritual, y mucho menos para un Soberano Espiritual, así que estoy a tu merced. Sin embargo, si me matas, podéis despediros de la Montaña Espiral del Dragón cuando los demonios salgan de sus sellos.

De repente, Yuan se tumbó en el suelo y extendió sus extremidades como si se estuviera estirando.

"Adelante. Mátagme. No me defenderé."

—Retírate, Liya —resonó la voz del Señor, rompiendo el incómodo silencio.

Y continuó: «Tú... ¿Quién eres? No eres el Yuan que conozco».

Yuan sonrió y dijo: "Es de mala educación preguntar por la identidad de alguien, en un lugar donde ni siquiera pueden verte, y mucho menos identificarte".

"Tengo mis circunstancias", dijo el Señor.



Qué casualidad. Yo también tengo las mías. Sin embargo, puedo decirte que sí, soy Yuan. Me creas o no... me da igual.

Tras otro largo momento de silencio, el Señor habló: «Te lo preguntaré de nuevo. ¿Cuánta confianza tienes? ¿Puedes prometerme que no arruinarás esto? La Montaña Espiral del Dragón es mucho más importante de lo que imaginas. Si los demonios la destruyen, será el fin de este mundo».

Yuan arqueó las cejas después de escuchar las afirmaciones aparentemente escandalosas del Señor.

"No prometo nada, pero puedo decir con seguridad que nunca he perdido contra un demonio", dijo Yuan, sin contar su derrota en la Pagoda del Sellado del Demonio.

Un suspiro de derrota resonó en la cueva un momento después.

"Muy bien. Haz lo que quieras. Pero si cometes un error, te mataré personalmente, aunque sea lo último que haga", dijo el Señor.